



**PALABRAS CON MOTIVO DE MI NOMBRAMIENTO COMO  
VICERRECTORA ACADÉMICA DE LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA**

Sr. Rector, P. David Fernández Dávalos  
Dr. Alejandro Guevara  
Académicos de la Ibero  
Amigos, familia

Antes que nada quisiera expresar mi gratitud por la oportunidad de volver a servir a la Ibero y a través de ella a la sociedad mexicana. Mis agradecimientos en primer lugar al Sr. Rector, P. David Fernández, por la confianza depositada para llevar a cabo esta gran responsabilidad. En segundo lugar, al Dr. Alejandro Guevara, desde luego por su ejemplar gestión al frente de la Vicerrectoría Académica hasta el 3 de junio pasado, pero también por su gran generosidad mostrada en el proceso de transición durante mi inducción a la compleja gestión encomendada. Y en tercer lugar a todos los funcionarios, académicos y personas de la Ibero entre ellos muchos viejos amigos, pero también personas que estoy conociendo por vez primera, porque me he sentido cálidamente acogida. Gracias en verdad.

Quisiera también aprovechar este momento para felicitar a la Ibero. Yo dejé la Ibero hace seis años, y aunque nunca me alejé totalmente y mantuve el contacto, perdí el conocimiento de la Universidad que de la inmersión cotidiana. Debo decir que estoy muy impresionada con los cambios que he observado. Menciono sólo algunos. Veo una academia mucho más consolidada, que opera con reglas más claras y que muestra una más evidente preocupación por sus alumnos y notablemente por la persona de cada uno de ellos. También la veo notablemente más productiva en el proceso de generación de conocimientos y con una preocupación que yo apenas dejé iniciada – la de la pertinencia social del conocimiento generado --. Descubro proyectos innovadores que ya articulan

investigación, docencia e incidencia en torno a temas, como la sustentabilidad y la economía solidaria, que resultan estratégicos. Observo con mucho gusto el fortalecimiento del área que yo conocí como Mundo Universitario y que ahora es la Dirección General de Formación e Incidencia Ignacianas, y he tenido ya ocasión de conocer algunas de sus muy trascendentes actividades. Me alegra la existencia de un área dedicada a la vinculación de la Universidad con los diversos sectores sociales, especialmente con los que más requieren del apoyo que la Ibero les puede brindar. También me tocó ver en ciernes la definición de la vinculación como una de las funciones sustantivas de la Universidad, y ahora me alegra verla concretada en un programa sólido de puertas abiertas a la comunidad exterior.

Especialmente me ha impresionado la forma como ha permeado la inspiración ignaciana en la vida universitaria. Su presencia es clara en casi todas sus actividades, y el dominio del pensamiento ignaciano por parte de sus integrantes es un logro notable para quien viene de fuera y tiene la posibilidad de comparar. Esto es muy importante, pues se trata del carisma propio de las universidades jesuitas, lo específico que se aporta al mundo de la educación superior. Y ahora lo veo como un pensamiento vivo, vital.

Me ha llamado la atención cómo todo lo anterior se comprende muy bien afuera. Diversos sectores, entre ellos el gobierno, el propio de la educación superior, y sin duda el tercer sector que comparte la preocupación por los principales problemas que aquejan a nuestro país y sobre todo a la población más desfavorecida, identifican claramente a la Ibero como una universidad privada *sui generis*, que ya puede llamarse una universidad de investigación, que lo que la define es su compromiso social y su opción por los derechos humanos de todos, y sobre todo de los menos favorecidos. Quienes buscan estudiar en la Ibero lo hacen ya también por esto. Quienes la procuran para llevar a cabo acciones conjuntas consideran ésta una ventaja. Las acreditadoras incluso han llegado a valorar esta orientación propia de la Ibero como una virtud testimonial.

Enhorabuena por todo lo anterior.

Desde luego que también veo retos. La complacencia no es ignaciana, pues el principio del *magis* es su opuesto. Sabemos que se requiere tanto esfuerzo para mantener lo logrado como para seguir mejorando. No es posible dejar de asumir lo primero como un reto fundamental. Respecto de lo segundo ya tendré ocasión de presentar un plan de trabajo pormenorizado. Adelanto ahora que veo necesidad de fortalecer la articulación entre las áreas académicas y entre éstas y las de vinculación e incidencia. Creo que este espíritu debe orientar estratégicamente la revisión ya en marcha de los planes de estudio de las licenciaturas y más delante de los TSU y de los posgrados. Advierto la conveniencia de asumir más comunitariamente el logro de los objetivos internos y externos. Veo como un gran desafío el poder articular a la Ibero Tijuana con la Ibero Ciudad de México y equilibrar su necesaria adecuación a su contexto específico y su vocación experimental con su pertenencia significativa a esta comunidad. Habrá que avanzar en hacer permear el pensamiento ignaciano en todas las actividades sustantivas de la Ibero. Y nos conviene fortalecer nuestros vínculos, ya de por sí estrechos, con el SUJ, con AUSJAL, con otras universidades jesuitas del mundo, y con el mundo universitario del país y más allá. Esperemos la ocasión también para aprovechar la enorme creatividad de nuestros académicos, profesores y estudiantes para concretizar más innovaciones que permitan fortalecer el cumplimiento de nuestra misión.

Aprovecho la oportunidad para ponerme a sus órdenes. He podido experimentar en estas semanas el volumen tan grande de trabajo que tiene la Vicerrectoría Académica. A pesar de ello, mis puertas estarán siempre abiertas para atender sus preocupaciones y propuestas y, sobre todo, para escuchar sus exigencias.

Estoy muy feliz de estar de vuelta en mi casa. Muchas gracias nuevamente por esta oportunidad, y a todos ustedes por su presencia el día de hoy.

**Sylvia Schmelkes**  
Junio 17, 2019